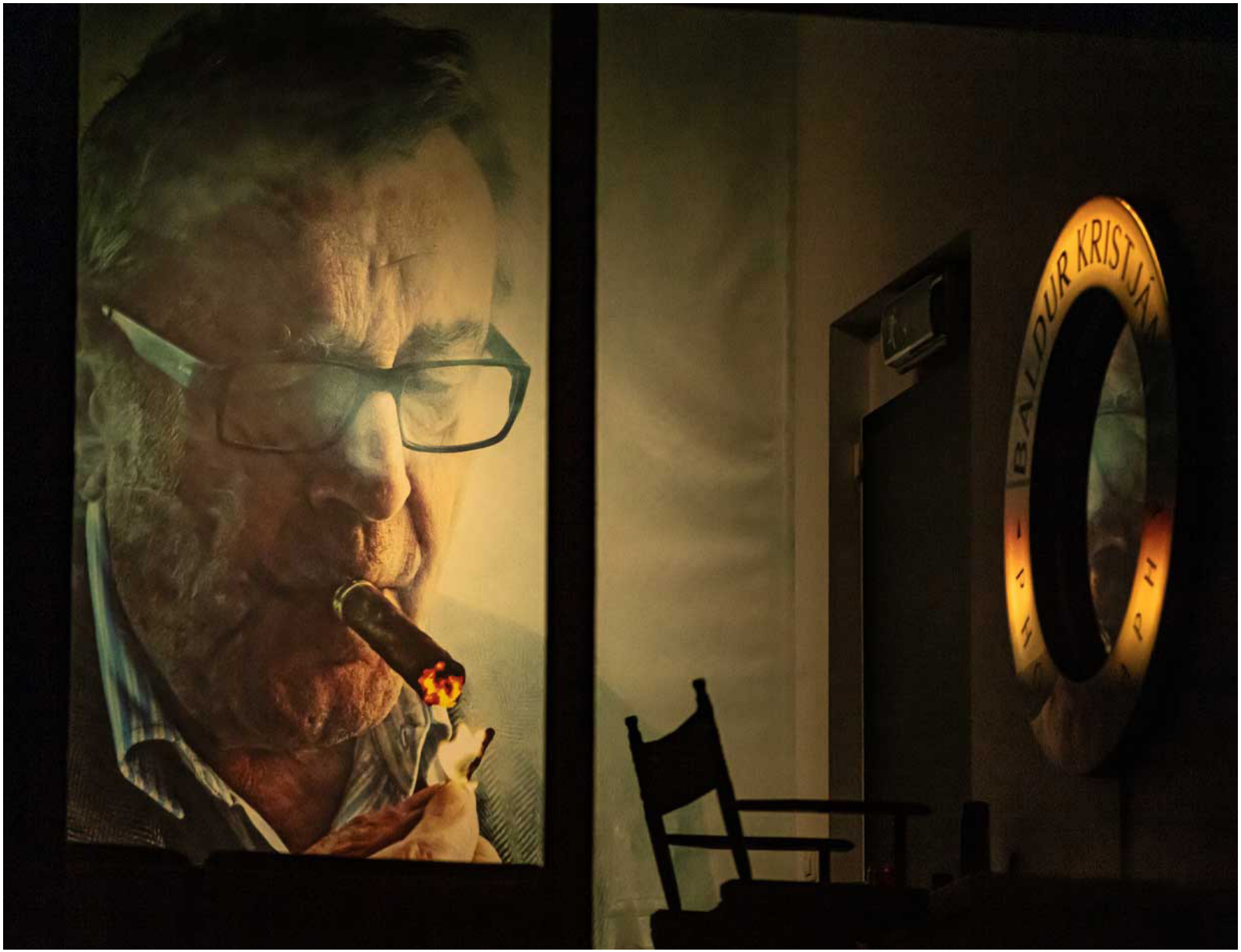
MADOS
espacio
GALERÍA DE ARTE

MIRADA INDISCRETA

Artistas:
Pío Cabanillas
Montserrat de Pablo
Elvira Megías
Tommi Viitala

Comisaria: Queca Levenfeld
Fechas: 3 junio-13 julio, 2024

La muestra colectiva explora el concepto de la mirada indiscreta desde diferentes puntos de vista donde la intimidad es claramente la protagonista.
Intimidad es interior, privado, reservado, etc...en definitiva, todo lo que nos aleja de la exposición pública. Si lo íntimo está escondido y la mirada de quien lo contempla también, se produce un doble ocultamiento que refuerza más aún, si cabe, el concepto de indiscreto.



Exterior noche
Pío Cabanillas

Indiscreta es la mirada de Pío Cabanillas en su proyecto Exterior noche. Una serie que explora el romántico concepto del flâneur. La noche es la gran aliada del fotógrafo en su deambular por las frías calles de Reikiavik, Copenhague o Verona para detener su ojo voyeur en el elemento de la ventana como marco de representaciones interiores. La luz cálida del hogar es la que nos permite adentrarnos en la intimidad de ese escenario.

Pío me hablaba sobre la atmosfera que envuelve toda esta serie y de su andar por ella:
La noche me convierte en sombra, en cazador furtivo de imágenes iluminadas de forma caprichosa. Sigo el rastro de la luz, la noche es mi guía, olvido las aceras, las calles, los itinerarios, el escenario se desvanece y yo en él. Solo hay puntos y haces de luz, elementos y escenas escogidos por la oscuridad.

Me intrigaba especialmente una de sus fotografías en las que un hombre de edad madura fuma un gran puro y no me pude resistir preguntar por ella:

Q.L.- ¿Te gustan los habanos, Pío?
P.C.- Nunca he fumado puros, no tengo paciencia, pero el gesto y su estética tiene su atractivo.
Q.L.- ¿No te resultó extraña la escena?
P.C.- No me extrañó, me pareció una escena digna de una película de suspense, cine negro o novela de espías de Le Carré. Y en esos contextos siempre hay ciudades oscuras y sombras con un fumador. Me trasladó a la película “El Tercer Hombre”, de Orson Welles.
La figura del voyeur es un recurso ampliamente utilizado en literatura, pintura, fotografía, pero quizá el cine haya sido el lugar de expresión donde el concepto quede más magnificado.

El título de nuestra exposición claramente hace un guiño a la película de la “Ventana indiscreta” de Alfred Hitchcock. El cine no es el lugar final de la expresión artística en ninguno de los proyectos presentados, pero sí ha sido, claramente, fuente de inspiración tanto en el trabajo de Pío Cabanillas como en el de Tommi Viitala, otro de nuestros artistas invitados.

El cine ha invadido tanto nuestra memoria colectiva que nos permite tener experiencias en ciertos lugares solo vividas a través de él.
En algún momento de nuestras vidas todos hemos hecho referencia a las películas de Woody Allen rodadas en Nueva York. Cuando uno viaja allí por primera vez le envuelve esa sensación de conocer el lugar sin haber estado.

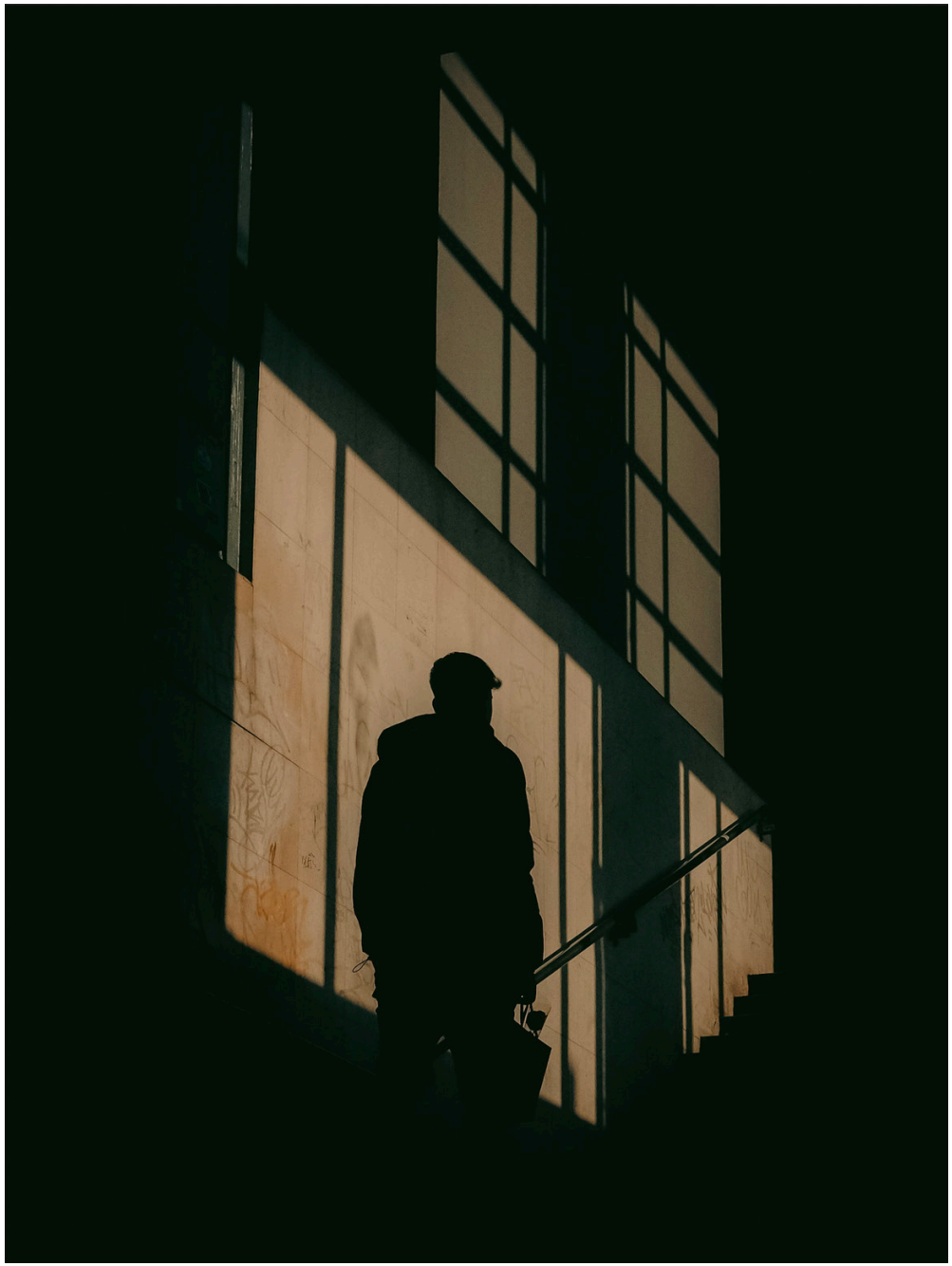
Cualquier expresión artística es capaz de trasladarnos a diferentes escenarios, pero las que se sirven de la imagen como medio son las que lo suelen hacer con mayor inmediatez y clarividencia: la realidad es observada desde la ficción.

La mirada de Tommi Viittala, en su recorrido por las calles de diferentes ciudades, Helsinki, Budapest, Barcelona..., está impregnada también de ese aura cinematográfica.
People from the shadows aborda diferentes escenas callejeras donde la sombra es la gran protagonista. En este caso, la mirada indiscreta huye del reconocimiento de la persona y se centra en su silueta y en la proyección de su sombra como elemento principal. Nuestra mirada como espectador lejos de buscar una identificación, nos imbuye en una narrativa perteneciente a nuestro imaginario tanto de lectores de libros como de espectadores de cine.

La imagen que seleccioné de Tommi Viitala para interrogarle es Flowers To Mom.
Obra escenificada por una silueta/sombra oscura que sube unas escaleras. La escalera, así como la ventana, es otro de los elementos iconográficos altamente representados en nuestra cultura visual. Innumerables películas hacen uso de este recurso para potenciar escenas de dramatismo, suspense, terror, poder frente al espectador.

Q.L.- Tommi, he seleccionado esta fotografía para hablar de la influencia del cine en tu obra. Estuve buscando películas clásicas donde la sombra y la escalera adquieren un protagonismo especial, y encontré varias. Seguramente la más conocida sea «Nosferatu». También mencionarte que, hace un mes, aproximadamente, estuve viendo la serie de Ripley en Netflix, y el uso de su fotografía me traslada a tus imágenes.
¿Cuánto hay de cinematográfico en tu trabajo?

T.V.- Siempre me han gustado las películas, especialmente las del director finlandés Aki Kaurismäki, que también tiene su propio estilo de composición y estado de ánimo. También Wes Anderson es uno de mis favoritos por su precisa composición. Suelo utilizar colores muy cinematográficos. Estos, junto con el exceso de contraste es la combinación perfecta para trasladar ese ambiente de nostalgia que desprenden mis fotos.



Flowers to mum
Tommi Viitala

UUSI KUILA,

Las miradas de Montserrat de Pablo y de Elvira Megías transitan por caminos de interior. Interior no solo referido al espacio en el suceden los proyectos de ambas, sino por su naturaleza profundamente psicológica. Lo escénico en el trabajo de Cabanillas y Viitala es sustituido, en ambos casos, por una revelación de nuestro retrato más íntimo.

Montserrat de Pablo investiga los espacios públicos para observar comportamientos totalmente ajenos a la exhibición, actuaciones pertenecientes a lo íntimo. Una intimidad compartida de la que solo se es partícipe cuando se deposita la mirada en ella.
Pío Cabanillas se refería a sí mismo como un cazador furtivo de imágenes en su serie Exterior Noche. ¿Os imagináis serlo a plena luz del día, a la vista de todo el mundo, y a muy pocos metros de la presa?
Yo no lo imagino, pero el proyecto de Montse Looking Through establece claramente un diálogo entre intimidad e invisibilidad.

Q.L.- Montse, ¿Por qué has fijado la mirada en los vigilantes de museo?

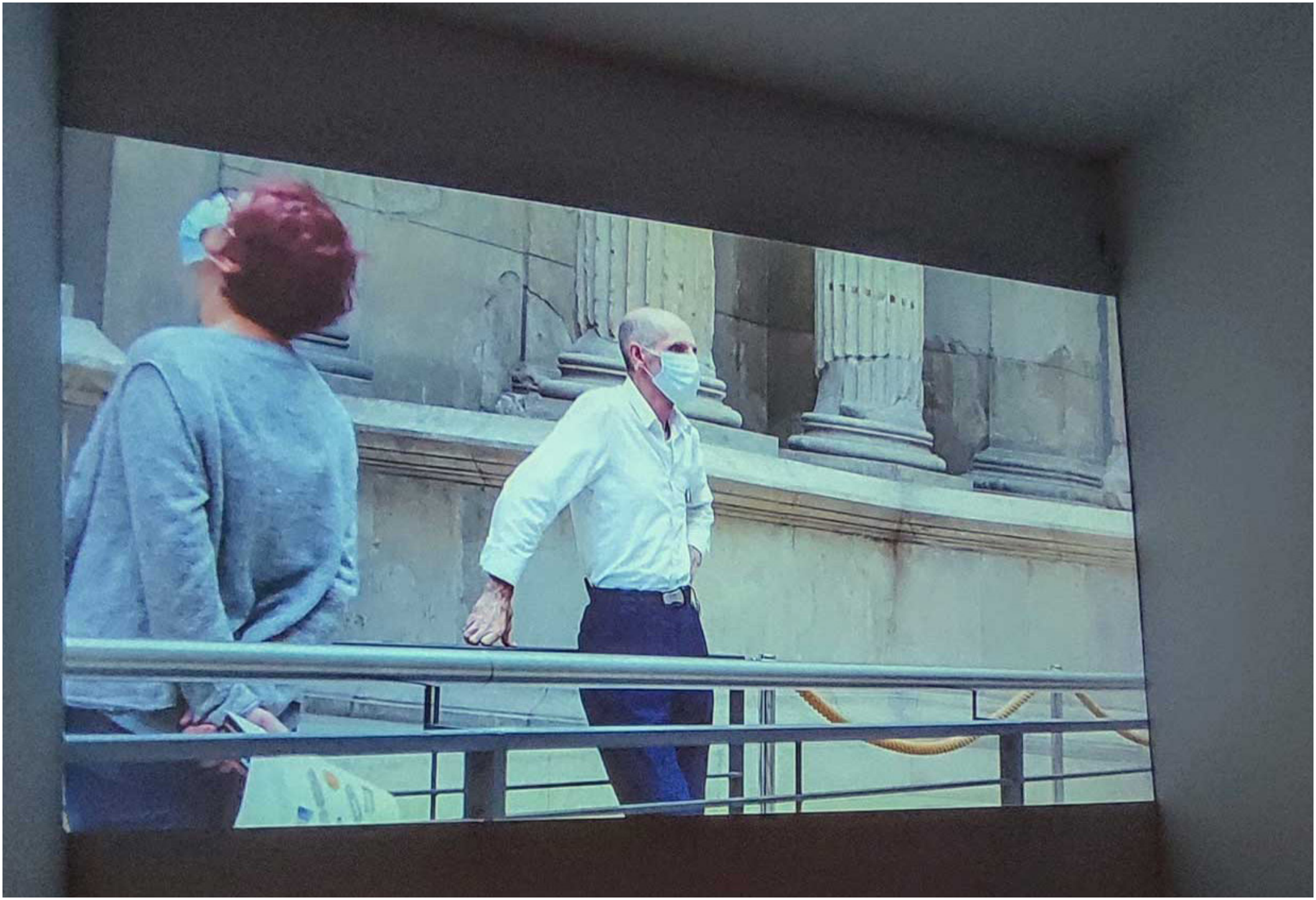
M.P.- Siempre me ha interesado fotografiar los espacios de los museos y/o galerías, son espacios especiales. Los considero como un teatro donde aparecen personajes ensimismados que interaccionan, o no, con las obras, o entre ellos, a veces ocurren varias acciones a la vez y sin conexión entre ellas.
M.P.- En este caso, la premisa era crear videos de dos minutos de duración sin montaje ni edición y que pudiesen contar una pequeña historia en ese tiempo, a la vez que reflejar el tema del proyecto, por lo que decidí trabajar sobre los vigilantes de los museos. Me parece una labor muy intrigante la de este gremio, normalmente pasan desapercibidos, situados en salas de exposiciones pero aparentemente invisibles. Su tarea principal, aparte de la seguridad, es estar quietos sin hacer nada en ese lugar designado y gestionar el paso del tiempo.
El video permite observar sus pequeños gestos y cómo gestionan ese tiempo.
También me interesa el sonido, que a veces es ruido que lo envuelve todo y de manera inconsciente también produce una reacción en ellos.

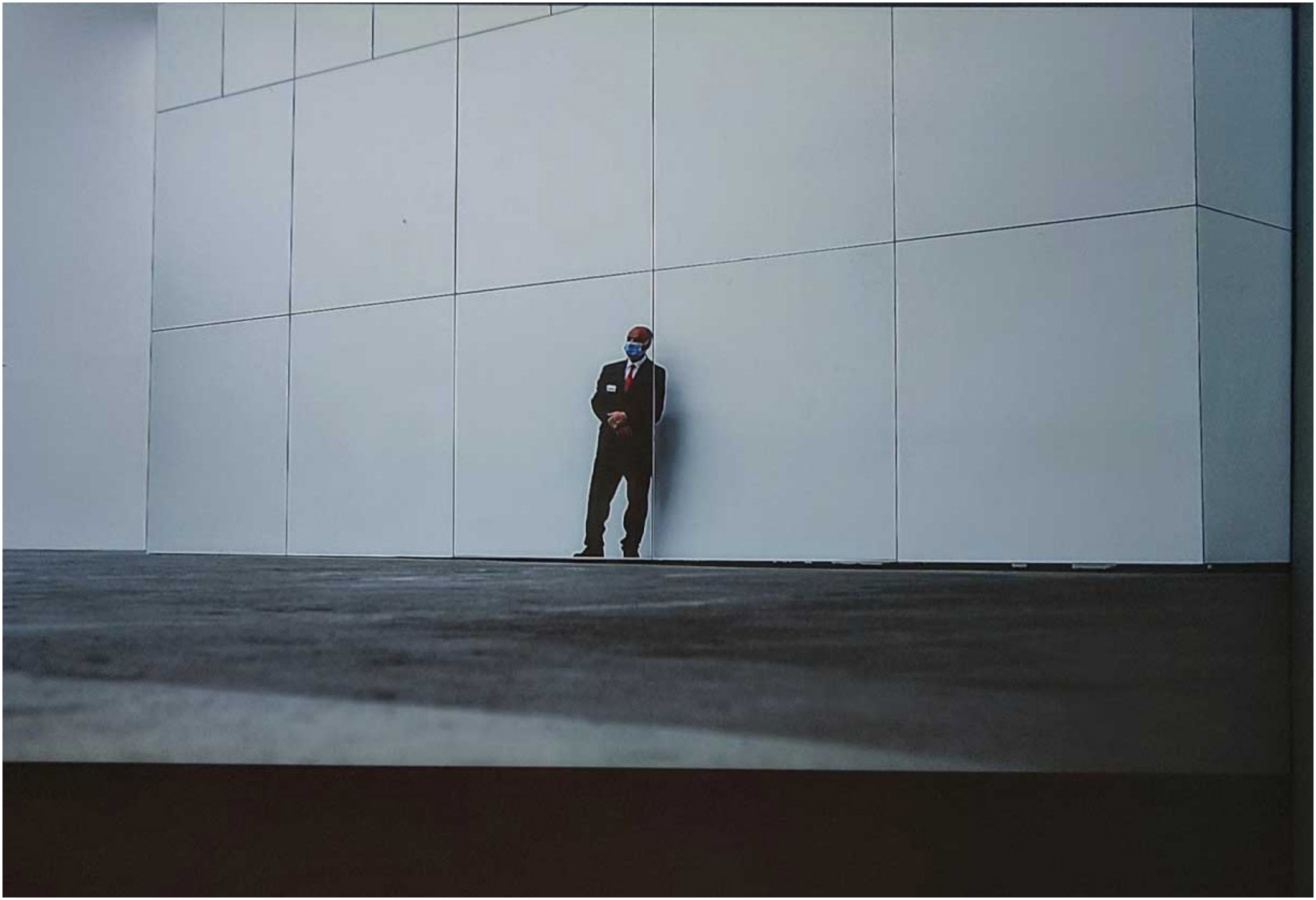
Q.L.- ¿Por qué usar la herramienta del video para grabar una escena que en principio es muy estática?

M.P.- Para mí son fotografías con movimiento donde ocurren pequeñas acciones. Por una parte, podemos observar sus pequeños gestos, cómo gestionan ese tiempo, y por otra parte también aparecen personajes secundarios con una acción paralela.
Es una cuestión de azar porque no se puede prever lo que va a ocurrir.
Además, está el reto de mantenerme frente a ellos pasar desapercibida durante ese tiempo.

Me resulta especialmente interesante que lo atractivo de una sala de museo no sean las obras, sino los vigilantes. Seguramente solo un artista sea capaz de entrar en la catedral del arte y no mirar el altar.

Looking Through
Montserrat de Pablo





La mirada indiscreta de Elvira Megías es una mirada consentida. Es el único de los proyectos expuestos donde no se oculta la presencia sino todo lo contrario, es la que permite entrar en ese estado de indiscreción.

El proyecto de Elvira titulado Reservado me lleva a una zona delimitada y cerrada en la que solo habitan dos: el fotógrafo y el representado. Personalmente lo calificaría como un trabajo de retrato, aunque los rasgos propios de un rostro no sean los que se manifiestan en este caso. A veces, nuestras poses nos retratan mucho más que una mueca o un gesto. El proyecto de Elvira explora la veracidad de cada una de ellas a través de la intimidad que las envuelve y con la característica añadida de situarse en un espacio común a todos. La privacidad de un hogar, en un alto porcentaje, se repite en muchos otros de forma muy similar a pesar de que nos empeñemos en protegerlos como si fueran únicos y exclusivos. Y es por ello que la naturaleza retratista de estas imágenes nos interpela y delata en cierta medida.

Hablando de privacidad, seguramente sea la cama el espacio donde se suceda lo más íntimo. Indagamos en la palabra privado o íntimo no con la intención de no mostrar sino más bien con el propósito de proteger. Proteger ese rincón único y más propio de cada uno de nosotros.

Q.L.- Háblame de la importancia del espacio de la cama en tu proyecto fotográfico.

E.M.- Soy una fotógrafa que me desenvuelvo mejor de puertas para adentro. Mi espacio de confort es la intimidad, siempre he usado de manera natural la cámara para dialogar con ella. Los acontecimientos que se producen en el espacio íntimo los puedo capturar con mayor seguridad y comodidad que los públicos. De ahí que la cama aparezca siempre, como último espacio de desnudez, no hay nada más que quien o quienes descansan en ella.

Q.L.- ¿Las escenas íntimas retratadas son eróticas?

E.M.- No tengo tanto una intención erótica como una necesidad de intimidad, de establecer un diálogo íntimo con la otra, el otro, o conmigo misma. Al igual que otros usan los gestos o palabras, yo introduzco la cámara como la herramienta para sellar la complicidad establecida. Mi intención nunca es producir algún tipo de reacción en el quien las observa, sino que es la forma de apoderarme de pensamientos o sensaciones que me rondan. La fotografía es la manera que tengo para clarificarlos, apaciguarlos, exorcizarlos. Si después provoca un diálogo con el espectador que la mira es un regalo que me llevo, pero nunca es la primera intención.

Queca Levenfeld

Reservado
Elvira Megías

RESERVADO

MA DOS
espacio
GALERÍA DE ARTE

c/ Conde de Xiquena 12-1 izda.
28004 Madrid